

FESTIVAL

El cine español refleja la crisis en las pantallas de la Berlinale

DAVID MARTOS
BERLÍN

Los representantes del cine español que han estrenado películas en la edición del Festival de Berlín, que hoy termina, han mostrado la crisis que afecta a nuestro país a través de sus trabajos. En la sección Panorama, Isabel Coixet ha presentado «Ayer no termina nunca», la historia de una pareja formada por Candela Peña y Javier Cámara que se desarrolla en 2017, en una España que todavía no ha levantado cabeza. «Yo soy cineasta, pero también soy una mujer que va al Mercadona -decía Coixet durante su charla con ABC-. No estoy en una burbuja creando. Uno de los gémenes de esta película es un amigo, nos enteramos de que había estado viviendo cinco meses en un coche. Con dos carreras y con un máster». Javier Cámara cree que es un raro ejemplo de cine español que mira a la actualidad: «No sé qué nos pasa, pero hay algo que nos bloquea a la hora de contar nuestra actualidad».

También en Panorama, la película alemana «Lose your head» cuenta con el madrileño Fernando Tielve como protagonista. Es un joven español que viaja a Berlín buscando su sitio, como tantos jóvenes reales. «Estar con un equipo alemán en una producción alemana me ha sacado un poco de la burbuja española», confiesa Tielve. «Hay que trabajar donde te llamen».

En la sección Forum, la catalana Neus Ballús ha dejado buen sabor de boca con «La plaga», una historia con actores no profesionales que retrata una comarca en decadencia, en la periferia de Barcelona. «No nos podemos quejar, hemos sido de los últimos que se han beneficiado de ayudas y de apoyos de televisiones», reconocía la directora novel.

Y sin ninguna ayuda han rodado David Muñoz y Chema García Ibarra, los directores de los cortos «About Ndugu» y «Misterio», que hoy sabrán si consiguen premio en su categoría.

«No nos dejan morirnos»

ENTREVISTA

Juan Pedro Quiñonero
Escritor, ensayista, periodista

► Publica «¿De qué mal morirá? España, una temporada en el infierno 1», el relato de la crisis española a la estela de los «Caprichos» de Goya

ANTONIO ASTORGA
MADRID

Juan Pedro Quiñonero (Totana, 1946), heredero de la Murcia que comienza en Librilla y termina en Almería, tierra de luz cegadora y pura; escritor, periodista, corresponsal de ABC en París «desde hace siglos», conspicuo y activísimo bloguero (www.unatemporadaenelinfierno.net), autor de más de veinte títulos desde 1972, publica «¿De qué mal morirá?» (Confluencias editorial). Primera entrega de un sexenio literario, a partir de los «Caprichos» de Goya, con capítulos cortos, información, pedagogía y «alguna mala uva, claro. Goya fue y sigue siendo el mejor cronista de las crisis morales, políticas, sociales y económicas de España. Mis textos glosarán los distintos rostros de nuestras crisis, que se parecen mucho a las de Goya».

—Largo nos fian el infierno, pues.
—Thomas Merton pensaba que el infierno contemporáneo es la adoración de la nada. Ese infierno va para largo: somos víctimas de tormentas de basura y nadería destruyendo la vida y las almas de los seres humanos.

—¿Qué flautistas de Hamelin han tirado a los españoles al pozo negro de la angustia y la desolación?

—Los flautistas más dañinos son los que prometen euros a cuatro pesetas. Los que anunciaban paraísos europeos, trabajando menos y gastando el dinero que nadie tenía. Zapatero es el arquetipo de todos los más perniciosos flautistas: encarna una de las peores catástrofes de nuestra historia: engañó a una generación de jóvenes.

—¿Tiene curación España?

—España ya estaba en crisis en tiempos de Quevedo, que también conoció crisis como las nuestras. Crisis de los nacionalismos. Crisis de un Estado que gasta mucho y mal. España salió de las



Juan Pedro Quiñonero DE SAN BERNARDO

crisis que contaron los gigantescos poemas del XVI. La salida de todas nuestras crisis pasa por la defensa y restauración de principios morales sólidos, que se fundan en la palabra, el trabajo, la responsabilidad, la solidaridad.

—¿Nadie puede salvarnos a los españoles de nuestros demonios?

—Siempre hubo españoles endemoniados. Y limpios, honrados, dignos y hombres de bien. Las ideologías y las orquestas audiovisuales aventan a toda hora incontables semillas de odio y podredumbre. Los hombres de bien son víctimas de las risotadas y el desprecio de los ideólogos y ayatolás audiovisuales que todo lo ensucian con su basura.

—Cada vez más personas se suicidan antes de que les quiten su hogar. ¿Nos están desahuciendo el alma?

—Le debo café, copa y puro por la pre-

gunta. Gogol hablaba de las almas muertas para hablar de los hombres y mujeres errantes y sufrientes en la ciudad moderna. En nuestro caso, comenzamos a perder el alma adorando la nada del bienestar pagado a crédito, con dinero ajeno. Una o dos generaciones fueron engañadas, con promesas de riqueza, progreso y prosperidad pagadas a crédito o con dinero de los contribuyentes de la Europa rica. De esos ataques de «euroforia» vienen los actuales de angustia y desesperación social.

—¿Qué pavorosa continuidad cainita hay entre la España imperial y los ataques de locura inmobiliaria?

—La España imperial ya vivía de la misma locura de Estado: Carlos V y Felipe II, como sus sucesores, se gastaban en guerras el dinero que no tenían, hipotecando y destruyendo el tejido social. Los grandes reformistas de finales del XVIII y principios del XIX subrayaban que la España imperial fue un gigante político sin cimientos económicos sólidos. Las incontables guerras imperiales fueron una catástrofe social y económica. Toda la gran poesía del Barroco cuenta esa historia trágica. Nuestras locuras inmobiliarias fueron menos graves, y tienen un costo social muy grave.

—Sobrecogedores, corrupción, dinero en B... ¿son las burbujas tóxicas?

—Sí. La corrupción, el dinero negro, son los frutos podridos del modelo sol, ladrillo y especulación, que hizo creer a los españoles que podrían enriquecerse siendo más ignorantes y trabajando menos. Salir de esa tumba costará sangre, sudor y lágrimas.

—¿Quién nos puede rescatar de las manos de la Providencia hipotecada?

—Nadie. El Estado providencia español quedó hipotecado y en cuarentena durante los años Zapatero. Pagar esas deudas será durísimo. Los españoles, los europeos, están pagando su amenazado bienestar endeudándose: herencia podrida para nuestros hijos y nietos.

—¿De qué mal moriremos?

—No nos dejan morirnos: tenemos muchas deudas por pagar. Ni el miedo ni la incertidumbre nos ayudarán a pagar las deudas personales, municipales, regionales y estatales. Vivimos un calvario que se prolongará mientras no seamos capaces de liberarnos de la soga al cuello de las deudas e hipotecas.

El Rincón Asturiano

del 8 al 28 de febrero

Jornadas de las fabes y el asado

Con la colaboración de:

Distribuido por:

Menú de las Jornadas

- * Quesu cabrales batido con sidra.
- * Huevos estrellados de nuestras pitas con picadillo casero.
- * Unas fabes distintas cada día.
- * Cabrito guisado estilo Asturias con arbeyus o Chuletillas de cordero.
- * Sidra natural.
- * Tarta casera fina de Manzana con helado de sidra.

25,00 €/Persona, mín. 2 personas
Menú todos los días y noches

C/ Delicias, 26 - Telf. 91 530 89 68 www.elrinconasturiano.com

Síguenos en: